

# Marcha por diversidad sexual congrega a 12 mil personas y Alianza y oposición cruzan acusaciones

► Manifestantes abogaron por acelerar debate de ley que favorezca uniones civiles entre homosexuales.

► Concertación apuntó a Alianza por obstruir proyecto en el pasado. Desde la Alianza criticaron uso político de figuras de la oposición.

Paula Canales

Por alrededor de cinco horas se extendió la manifestación por la diversidad sexual, organizada por el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh) y la Fundación Iguales. Todo se inició con una marcha por la Alameda y concluyó con un acto artístico frente a La Moneda, y tuvo como telón de fondo el debate que ha surgido en la clase política en torno a la pertinencia de legislar sobre las uniones de hecho entre heterosexuales y homosexuales.

Según los convocantes a la marcha, llegaron entre 50 mil y 80 mil personas. Cifra que distó de las 12 mil personas que Carabineros calculó en la manifestación, en la que se hicieron presentes la presidenta del PPD, Carolina Tohá la senadora DC Ximena Rincón y otros parlamentarios de la oposición.

La ex vocera de Gobierno puso sobre la mesa la posibilidad de legislar sobre el matrimonio homosexual. "Hoy más que nunca hay condiciones para que se aprueben las uniones de hecho y una vez que eso ocurra, no hay razones para no discutir el matrimonio homosexual".

## Uso político

En el bloque opositor acusaron a los partidos de la Alianza por obstruir iniciativas pro igualdad en el pasado. "Alguna vez los más recalcitrantes, la derecha más conservadora, tendrá que entender (que hay que legislar estos temas)", señaló la senadora PS Isabel Allende.

Figuras políticas del oficialismo, en tanto, optaron por restarse del acto. Sólo participó activamente Luis Larraín Stieb, fundador de la Fundación Iguales junto al escritor Pablo Simonetti y quien en 2009 fue el rostro de la campaña de Sebastián

Piñera para promover las uniones de hecho. Mientras que el asesor de imagen del Mandatario, Hernán Larraín Matte manifestó su apoyo a la marcha vía Twitter.

Aunque los diputados RN Marcela Sabat, Joaquín Godoy y Karla Rubilar mantienen contacto con el Movilh y apoyan el Acuerdo de Vida en Común propuesto en su momento por el ex senador Andrés Allamand, no llegaron a la marcha. ¿La razón? Porque los organizadores del acto apuestan a que pronto se permita en Chile el matrimonio gay, propuesta que no es avalada por ellos.

Además, en RN cuestionaron el uso político que los representantes de la Concertación han dado al tema. En especial, pusieron el foco en el ex ministro de Hacienda Andrés Velasco, quien envió una carta de apoyo al movimiento.

"Velasco y la Concertación no hicieron ningún esfuerzo por sacar adelante una iniciativa cuando fueron gobierno, en cambio, el Presidente en dos semanas más enviará un proyecto", señaló ayer Godoy.

En Palacio relativizaron el plazo anunciado por el diputado RN. Si bien afirman que el Mandatario cumplirá el compromiso adquirido en la campaña, subrayan que este se plasmará en los próximos 90 días, tomando en cuenta que la propuesta aún debe ser socializada con la UDI, partido que ha mostrado una alta sensibilidad frente a este tema.

Por otro lado, uno de los rostros que llamó la atención en el acto fue el de Jon Benjamin, embajador de Inglaterra en Chile, quien transmitió el apoyo de su país a las minorías sexuales en Chile.

"Un saludo del gobierno británico. Estamos a favor por la completa igualdad para todos", dijo Benjamin. ●



▲▲ Según organizadores del evento, llegaron más de 50 mil manifestantes. Carabineros calculó 12 mil personas. FOTO: EFE

►► Luis Larraín y Pablo Simonetti, de Fundación Iguales, y parlamentarios de oposición. FOTO: ROLANDO MORALES



## COLUMNA MARCHAS, PRINCIPIOS Y CONVENIENCIA



Patricio Navia  
Académico UDP

**P**ORQUE la democracia precisa políticos transparentes que sean capaces de liderar y se atreven a defender sus principios, mientras más honestos sean los actores políticos sobre sus posturas respecto de los derechos de los homosexuales, más ayudarán a que esta polémica fortalezca la cuestionada legitimidad de nuestra democracia.

Cuando hay que decidir entre defender lo que uno cree y lo que es popular, los políticos a menudo toman una posición intermedia. Además de dejar descontentos a defensores y opositores del asunto en cuestión, los políticos que evitan tomar posiciones incumplen su principal responsabilidad como líderes. Un político con posiciones claras, aun si éstas son impopulares, es más creíble y confiable que uno que por temor a

defender lo que cree, articula posturas ambiguas.

Es verdad que la política consiste en negociar acuerdos y forjar compromisos. No es el lugar para adoptar posturas irreconciliables ni sólo para hacer declaraciones de principios. Mientras más ideologizados y testarudos son los políticos, peor funciona la democracia. Pero estar dispuesto a negociar para avanzar una causa no es lo mismo que no tener una causa. Por ejemplo, bien pudiera ser el caso que hoy las circunstancias políticas y sociales hagan improbable legislar sobre el matrimonio homosexual, pero eso no significa que los políticos que están a favor deban guardar silencio.

Si se mantiene la evolución en los sondeos de opinión pública —y Chile sigue la tendencia de otros países desarrollados y de algunos del vecindario— la legalización de las

uniones civiles es sólo cuestión de tiempo. Mientras tanto, los políticos que se oponen al matrimonio homosexual deben defender sus posturas e intentar convencer al electorado. Si en cambio, aspiran a que desaparezca el debate porque temen adoptar posiciones impopulares, esos políticos incumplen su obligación moral como forjadores de opinión y defensores de sus ideologías.

La marcha por la diversidad sexual atrajo a más de 12 mil chilenos. Previsiblemente, varios políticos se sumaron al movimiento. Otros, simpatizantes y opositores, equivocadamente prefirieron esperar que haya una mayoría incontrarrestable a favor de una postura, antes de anunciar la propia. El gobierno, dividido entre igualitarios y tradicionalistas, parece sólo temer que haya más gente en la calle.

Si bien resulta improbable que los partidarios del matrimonio homosexual logren anotarse una victoria política mientras no atraigan primero el apoyo mayoritario de los chilenos, el desempeño de muchos políticos temerosos de transparentar sus posiciones y de otros que quieren condicionar su postura, la decisión que tome la sociedad ejemplifica a la perfección las fallencias de nuestra democracia. Chile necesita políticos que digan lo que piensan y que, respetando la voluntad popular, defiendan energicamente sus posturas. Sólo así, las marchas y movilizaciones ciudadanas tendrán sentido en nuestra democracia representativa. Si los políticos rehuyen transparentar sus posiciones y creencias, difícilmente los chilenos podrán siquiera empezar a saber si se pueden sentir debidamente representados.